

La Iglesia Vive ¡para Siempre!

Textos Bíblicos

S. Juan 14:1-3
Apocalipsis 7:9-17
Apocalipsis 21 y 22



Palabras Claves

morada	visión
Patmos	Apocalipsis
huérfanos	Cordero

¿Te has preguntado cómo es el Cielo, o qué hace la gente allá? Hay muchas cosas que no sabemos acerca del Cielo, pero Cristo sí dijo algunas cosas a sus discípulos. El Apóstol Juan escribió estas palabras de Cristo.

Una noche, cuando ya no faltaba mucho para que muriese, Jesús dijo a sus discípulos, “Yo iré a la casa celestial de mi Padre, de donde vine.” Los discípulos estaban preocupados, pues no entendían estas palabras de Cristo.

Cristo les dijo, “No se pongan tristes ni preocupados. La casa de mi Padre tiene muchas moradas. Yo voy para prepararles un lugar. Cuando regrese, los llevaré allá para estar conmigo.

Juan vivió mucho tiempo como misionero, enseñando la Palabra de Dios. Cuando Juan era viejo, los enemigos de los cristianos lo hicieron prisionero en la isla de Patmos para castigarle por haber predicado de Cristo.

¿Crees que Juan se sentía solo? No le permitían predicar ni ver a sus amigos cristianos. Pero él no estaba solo. Jesucristo había prometido, “No los dejaré como huérfanos,” y “Siempre estoy con ustedes.” Cristo había enviado al Espíritu Santo para ser el Ayudador y el Consolador de Juan.

Así como Cristo era amigo de Juan, también es amigo tuyo. Cuando te sientes solo, acuérdate que Cristo siempre está contigo. Él es tu mejor amigo.

Cuando Juan estaba en la isla de Patmos, Cristo hizo algo muy especial para él. Le dio a Juan una visión de las cosas que pasarán cuando Cristo regrese. También le dio una visión del Cielo. Juan escribió estas cosas en el libro del Apocalipsis, el último libro de la Biblia.

En su visión del Cielo, Juan vio un montón de gente, tantos que no se podían contar, de todos los países del mundo. Estaban parados ante el trono de Dios en el Cielo,

vestidos de blanco, y tenían hojas de palma en las manos. Gritaban, “¡La Salvación es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero!”

Estas personas estaban allí porque habían confiado en Cristo como su Salvador del pecado. A veces cantamos de la visión que Juan vio, en la canción:

*Juan vio el número de los redimidos
Y todos alababan al Señor
Unos cantaban, otros bailaban,
Pero todos alababan al Señor*

En la visión, un mensajero celestial le dijo a Juan, “Ellos sirven a Dios día y noche en su templo. Nunca tendrán hambre ni sed. Jesucristo, el Cordero de Dios, les cuidará como pastor de ovejas y les dará todo lo que necesitan. No llorarán ni tendrán dolor, ni jamás morirán.”

Juan también vio una ciudad hermosa hecha de oro puro, brillando como cristal. Lo más hermoso de esta ciudad es que Dios – Padre, Hijo, y Espíritu Santo – estará allí con su gente. Hay un lugar en el Cielo para toda persona cuyo pecado es perdonado y que cree en Jesucristo como su Salvador.

Cristo dice, “Mira, ¡vengo pronto!”

“Dichosos los que lavan sus ropas para tener derecho al árbol de la vida y poder entrar por las puertas de la ciudad.”

Sí, ¡Así sea!

¡Ven, Señor Jesús!



“Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.”

San Mateo 25:34

¿Cómo es el Cielo?

No sabemos exactamente cómo será el Cielo, pero el libro del Apocalipsis nos da una descripción. Pon una palomita (☑) al lado de cada frase que describe la visión que tuvo Juan del Cielo.

1. Habrá gente vestida de blanco.

2. Jesucristo está allí.

3. Habrá gente que no ama a Cristo.

4. Nadie va a llorar, ni sentir dolor, ni morir.

5. Dios estará en su trono.

6. Nuestras mascotas estarán allí.

7. Habrá gente de todo el mundo.

8. Alabaremos a Dios.

9. Nadie tendrá hambre ni sed.

10. Todos los que han tratado de ser buena gente estarán allí.

11. La ciudad tiene calles hechas de oro puro que brilla como cristal.

12. La gente servirá a Dios.

Significado del Tercer Artículo:

Creo que ni por mi propia razón, ni por mis propias fuerzas soy capaz de creer en Jesucristo, mi Señor, y allegarme a Él, sino que el Espíritu Santo me ha iluminado con sus dones y me ha santificado y guardado mediante la verdadera fe, del mismo modo que Él llama, congrega, ilumina y santifica a toda la cristiandad en la tierra y en Jesucristo la conserva en la única y verdadera fe; en esta cristiandad Él nos perdona todos los pecados a mí y a todos los fieles diariamente con gran misericordia, y en el postrer día me resucitará a mí y a todos los muertos **y me dará en Cristo, juntamente con todos los creyentes, la vida eterna. Esto es ciertamente la verdad.**

Repasemos el Tercer Artículo

¿Cuánto recuerdas del significado del Tercer Artículo del Credo Apostólico? Sin ver la caja arriba, pon las frases en el orden correcto. Pon el número "1" en frente de la frase que viene primero, "2" en frente de la que viene segundo, etc. Cuando termines, puedes checar tu trabajo viendo la caja arriba.

___ y santifica a toda la cristiandad en la tierra

___ y me dará en Cristo, juntamente con todos los creyentes, la vida eterna.

___ Creo que ni por mi propia razón, ni por mis propias fuerzas soy capaz de creer en Jesucristo, mi Señor,

___ y en Jesucristo la conserva en la única y verdadera fe;

___ sino que el Espíritu Santo me ha iluminado con sus dones

___ y allegarme a Él

___ y en el postrer día me resucitará a mí y a todos los muertos

___ Esto es ciertamente la verdad.

___ y me ha santificado y guardado mediante la verdadera fe,

___ a mí y a todos los fieles diariamente con gran misericordia,

___ del mismo modo que Él llama, congrega, ilumina,

___ en esta cristiandad Él nos perdona todos los pecados